



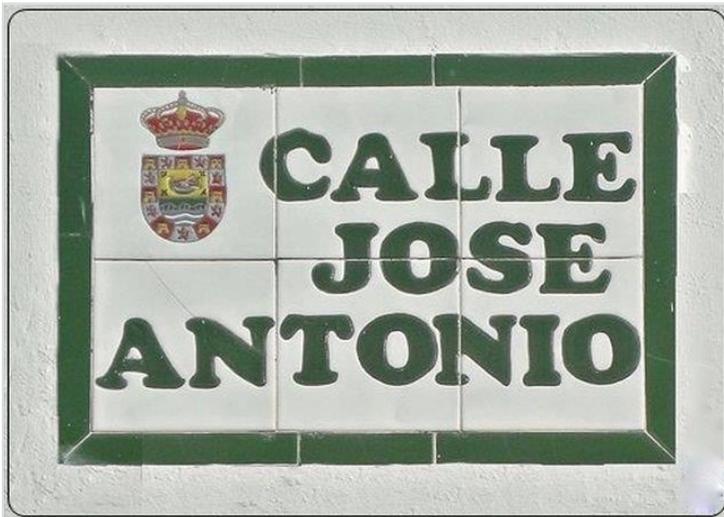
*“Nuestro régimen, que es de hermandad y solidaridad, habrá de exigir cuantos sacrificios hagan falta a los que más tienen en provecho de los que ahora viven de una manera miserable”.*

Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera  
nº 306 (2ª Época). Marzo 2018.

EN ESTE NÚMERO:

- 1. Calle José Antonio.** *José María García de Tuñón Aza*
- 2. El aborto en el pensamiento joseantoniano.** *Carlos León Roch*
- 3. La limpia mirada de un hispanista.** *Manuel Parra Celaya*
- 4. El “Cara al Sol” no, “La Internacional” si, por supuesto.** *Mercedes Valdivia*
- 5. Hora expiatoria.** *Rafael Sánchez Mazas*
- 6. Rodríguez Zapatero: la impostura estándar.** *Antonio Escotado*
- 7. Resumen de novelas españolas pro.germánicas desde 1939.** *Ulrike Pfeifer*
- 8. Héroe y villanos de Callosa de Segura.** *José Martín Ostos*
- 9. Como una lámpara votiva.** *Alfaraz*

«¡Que tuviese que pasar por fascista el alma más liberal que haya existido...»: son palabras de Eugenio Montes, dedicadas a José Antonio, publicadas en el diario ARRIBA. Sin embargo, tanto alelado como por ahí anda, cuando alguien pronuncia su nombre, o lo escribe, siempre aparece el que, queriendo hacer méritos, supongo que para medrar,, critica que el nombre del fundador de Falange, se mantenga en el callejero de algunos lugares de España. No hace mucho, el senador de Compromís, Carlos Mulet, mostraba en el Senado un mapa de España donde señalaba aquellos lugares, de nuestra geografía, donde, al parecer, todavía algunas calles llevan el nombre de José Antonio. Para el ignorante senador, José Antonio fue el líder de fascismo en España en los años treinta del siglo XX. De ahí, como tantos otros, que jamás leyeron una línea de lo que dijo o escribió el fundador de Falange, no hay quien los saque. Además de ignorantes son unos resentidos. Al parecer, el ignorante senador se dirigió a los alcaldes donde, según él, el callejero de una de las calles de la ciudad o pueblo que gobiernan, aún aparece el nombre de José Antonio.



Fueron varias las respuestas que tuvo. Solo a modo de ejemplo repetiremos al lector las que hemos creído más oportunas y que están publicadas en la prensa. Muchos le acusan de robarles su tiempo sin sueldo, y le sugieren que se interese por los problemas reales de sus pueblos, algunos a borde de extinguirse. El titular de Espadaña (Salamanca) se dirige al presidente del Senado y le dice que «sería de agradecer que el Órgano al que representa dedique su laboriosidad

a cuestiones más fructíferas y beneficiosas para el país».. En Golosalvo (Albacete) replican que no tienen claro si la ley es para cumplir porque existen distintas sentencias en su contra y señalan que otros dedican sus calles a Santiago Carrillo, Pasonaria, etc, que también intervinieron en la Guerra Civil. Valiente pero cortés, el alcalde socialista de Las Pedrosas (Zaragoza) afirma hacer un «esfuerzo sobrehumano» para «contener sus palabras» ante el requerimiento de Mulet. Su pueblo está condenado a una «muerte lenta pero segura», le recuerda que no cobra por ser alcalde y acusa al senador de Compromís de hacerle «robar» tiempo a sus vecinos, a su familia y a su ocio. «Soy incapaz de definir la sensación que tuve ayer al leer esta carta remitida por

*usted. No sabía si retir, o llorar; si ignorarla, o contestarle», admite recomendándole que mejor se preocupase por los problemas reales del medio rural, «que agoniza y muere».*

La reacción más rabiosa, partió de uno de los alcaldes que motivó posteriormente una denuncia del Senado y de Mulet a la Fiscalía, por injurias y calumnias. Juan Antonio Benito de Dios, que así se llama el regidor de Pajares de la Laguna (Salamanca), que acusó al presidente de la Cámara Alta de hacer de mamporrero de los comunistas por dar traslado de sus requerimientos a los ayuntamientos. En su carta iracunda llamó a José Luis Rodríguez Zapatero «indigente mental» por aprobar una «aberrante» ley de «Memoria Histórica». De Mulet dijo que pertenece «a una pandilla de, salvo excepciones, vagos y maleantes, violentos y antisistema, delincuentes y matones, proterroristas y antidemócratas». El alcalde, al parecer del PP, ha pedido perdón pero la oposición exige su cese como director de un colegio público en Salamanca. Finalmente, el alcalde, según algunos medios, ha presentado su dimisión como regidor municipal.

Pero independientemente de la reacción de algún alcalde, no hay que dejar de reconocer, que a causa de personajillos como Mulet, José Antonio sigue, todavía hoy, para algunas mentes retorcidas, prohibido y proscrito. Sin embargo todos ellos desconocen, por ejemplo, lo que el historiador francés Christian Rudel, en su libro *La Phalange*, en su referencia a José Antonio en las elecciones de febrero de 1936, dice que el programa de Falange con su reforma agraria, la propiedad sindical, la nacionalización de la Banca, etc., fue, con mucho, el más revolucionario, *est á cent coudées au-dessus de celui de Front populaire*. Por otro lado, para Enrique de Aguinaga, José Antonio existe como arquetipo, como superación del fracaso, por encima del fascismo antifascismo, que es una antigualla. Cuanta también Aguinaga que, en cierta ocasión, se dirigió a la periodista Cristina López Schlichting, proponiéndole un sencillo homenaje radiofónico a José Antonio. La periodista le contestó: *«Habrà que esperar cincuenta años para que la gente deje de odiarse a causa de la república y de la guerra civil [...] José Antonio es víctima de la utilización ideológica, primero, de Franco y ahora de los falsos demócratas»*. Ante la existencia de Aguinaga, la periodista le contestó: *«José Antonio, es objeto de tal tabú que siendo como soy el blanco más perseguido (como parte de la COPE) no me atrevo a tratarlo»*.

La periodista tiene toda la razón. Me viene a la memoria cuando en el año 1999, una serie de estudiantes universitarios de la Universidad de Salamanca organizaron una serie de conferencias sobre José Antonio Primo de Rivera. Eran ya los años que decían, y no se cansaban que en España se vivía una auténtica democracia; pero era mentira. Porque aquellas conferencias fueron suspendidas por orden del Rector Ignacio Berdugo Gómez de la Torre ¡cómo podemos juzgar a este Rector cuando la Universidad descansa precisamente en un concepto de universalidad! Si en la vida, uno quiere ser un hombre consecuente, dispuesto siempre a proclamar la veracidad y rechazar los gritos de las turbas y las presiones

de políticos mediocres, aferrados a sus cargos como el listillo Mulet, se debe hacer un esfuerzo intelectual y moral. Entonces como ahora, y una vez más, José Antonio fue víctima de los resentidos.

## 2

### El aborto en el pensamiento joseantoniano

Carlos León Roch

Naturalmente, se trata de un encabezado “provocador” e imposible. Imposible porque también es inimaginable que a José Antonio se le pasara por la cabeza la simple posibilidad de valorar la licitud del llamado legalmente –todavía ahora- aborto criminal. Ni un simple comentario, ni una sola vez aparece el horrible vocablo en las Obras Completas... Sí aparecen, sin embargo, algunos escasos comentarios sobre el divorcio, al que define como “*una de la más detestables leyes de las Constituyentes*”. Y, aunque no deja de reconocer los problemas reales que se pueden suscitar en el ámbito familiar, tras reafirmar los criterios religiosos, sostiene que esos problemas *solo deben desenlazarse en maravilla de gloria o en fracaso sufrido en severo silencio*”.



La insidiosa y progresiva relajación de las costumbres nos ha llevado –a muchos- a acatar primero y aceptar después esa consolidada herida en la institución familiar.

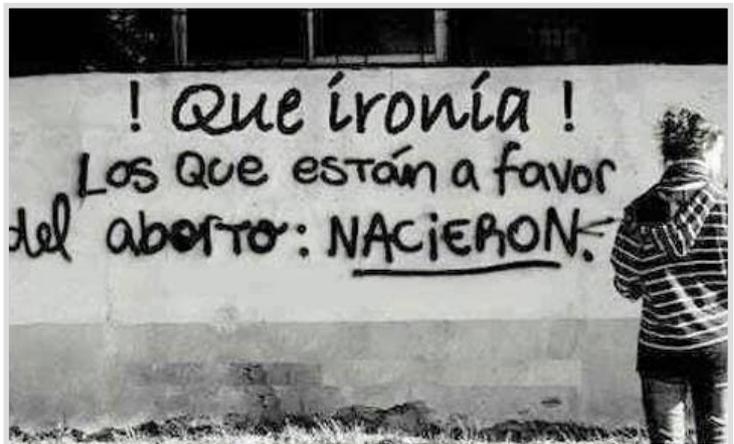
Pero, al margen del escandaloso enunciado de este escrito, los que participamos del pensamiento personalista podemos anticipar unas opiniones “*joseantonianas sin José Antonio*”. Opiniones que -hay que proclamarlo rápidamente- no puede

ser otras que el rechazo absoluto, sin matices ni excepciones, del aborto no espontáneo. “*El hombre dotado de cuerpo y alma*”... “*individuo social*”... “el hombre como persona” forma parte básica de la ideología y de las creencias joseantonianas. Y es que esa concepción de “*individuo-social*” nos obliga a un difícil equilibrio entre la defensa de derechos y valores individuales, procedentes del liberalismo político, y los propios de la comunidad, de la sociedad como tal, de origen socializante.

Si en la defensa de la vida humana extrauterina prevalecen los criterios de defensa del individuo, incluso sobre los posibles intereses de la sociedad, impidiendo, por ejemplo, la pena de muerte, esa misma defensa de la vida, en estancia intrauterina, no recibe la misma protección; erróneamente.

En los años treinta del siglo XX, cuando José Antonio abandonó los salones de la buena vida para combatir la tragedia del pueblo español...y morir en el intento, las izquierdas marxistas (no habían otras en España) gritaban por las calles, en boca de sus *milicianas*: ¡Hijos sí, maridos no..! Ellas, defensoras del divorcio, defendían sin embargo a sus hijos gestados. El aborto era -es- un crimen abominable.

Aún me sorprendo, día a día, cuando contemplo el “silencio de los borregos” ,la mirada huidiza de los colectivos médicos o de biólogos que saben perfectamente que, desde los primeros momentos en que se funden óvulo y espermatozoide se ha producido una nueva vida humana, un ser diferente a la madre y al padre; al que la madre alimenta a través de la placenta durante nueve meses...,con sus pechos y con el biberón durante unos meses...y durante muchos años con su dedicación y afecto.

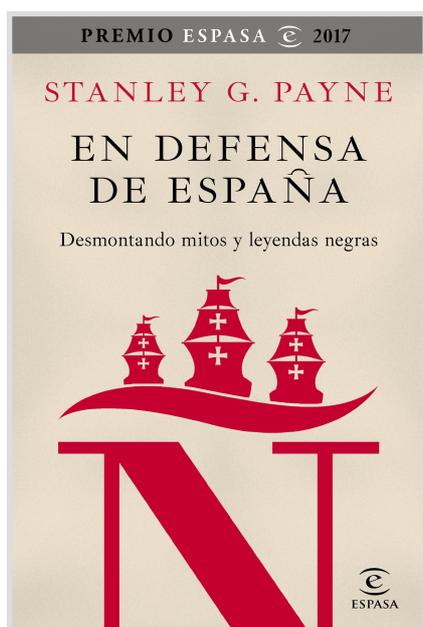


Las milicianas divorcistas que defendían a “los hijos”, y el propio José Antonio, *creían* en la que, 90 años después, es una realidad científica irrefutable. Porque, contrariamente a lo que dictan los aborteros, nadie tiene derecho a su cuerpo cuando éste alberga una vida humana, indefensa aún, radicalmente diferente a la suya.

En el personalismo joseantoniano, la defensa del individuo y la defensa de la sociedad coinciden en la defensa del No Nacido. Si él pudiera oírnos hablar sobre esto se sorprendería que le diéramos tantas vueltas. Diría..¡camaradas, abortar es matar. Y punto!”

Carlos León Roch  
Médico. Colegiado 3000638

Cumplí con sumo agrado mi promesa y me sumergí en la lectura del libro *En defensa de España*, de Stanley G. Payne, que se ha convertido de un tiempo a esta parte en uno de esos historiadores malditos, silenciados y ninguneados, nunca rebatidos, por la historiografía a sueldo de la Verdad Única y Oficial.



Me tomé mi tiempo para leerlo, no devorándolo de un tirón, sino pausadamente, lápiz en ristre para iluminar con mis comentarios, acuerdos y discrepancias con el autor y con diversas confrontaciones con otras opiniones el propio texto, en márgenes y pies de página, práctica usual en mí cuando una lectura me interesa, aunque reconozco que poco pulida. Además, acudí a un método original: tras el obligado paso por la Introducción, empecé con el capítulo 13 y último: Los españoles del siglo XXI ante su historia. Luego, pasé revista obligada a la interpretación que hace Payne de la Transición, del Franquismo, de la Guerra Civil..., hasta desembocar en sus anotaciones sobre la España Prerromana.

La razón de este procedimiento salta a la vista; el propio autor nos confiesa que el libro no es una historia, sino una interpretación sobre ella en el debate sin fin sobre la historia de España; y, más que descubrir datos -que, por otra parte, nos ofrece abundantemente citando las fuentes- me interesaba conocer su mirada al presente en primer lugar, para luego apreciar sobre qué antecedentes se había basado para ofrecérsola.

Y este último capítulo me pareció impecable y fiel a la realidad: nuestro hispanista se dedica a fustigar, con pruebas palpables, motivos suficientes y empleando conceptos rotundos, la corrección política que nos asfixia; la califica de nueva religión política que se manifiesta en la llamada memoria histórica, bandera de la izquierda y de la que se ha desatendido irresponsablemente el PP, que ha dejado todo el discurso sobre la historia a aquella, sin advertir que reescribir al pasado es una manera de dominar el presente y de influir sobre el futuro.

Quizás peca de optimista al afirmar que en la historiografía española lo mejor sea que se ha impuesto del todo el pensamiento único y, en general, existe más libertad de

expresión que en muchos otros países europeos, y me remito a las noticias sobre la nueva vuelta de tuerca de la memoria susodicha...

En la interpretación de la historia reciente de España del siglo XX y, en parte, del XIX y del XVIII, hay que reconocer que el autor aplica sus inevitables apriorismos: su perspectiva americana y su apuesta por el liberalismo como elemento corrector y reformador de la sociedad. Con todo, no se inclina en ningún momento hacia tópicos manoseados o versiones sectarias al uso, fiel a su norma de que un historiador debe conjugar su natural subjetivismo y los legítimos criterios personales con la objetividad que ofrecen los datos investigados.

Así, con respecto al Régimen anterior, que constituye un problema para los politólogos, deja sentado que, en toda la historia de Europa, ningún otro régimen de duración equivalente ocasionó una transformación de esta magnitud. Se advierte en la lectura que Payne ha superado con creces sus filias y sus fobias que caracterizaron sus primeras aproximaciones a nuestra historia, desde aquel Falange. Historia del fascismo español, de Ruedo Ibérico, que circuló profusamente por nuestras manos juveniles, sin que, al parecer, la censura pusiera gran interés en impedirlo. Se echa en falta, sin embargo, en el libro una cierta atención a la política social de entonces, inspirada, cercana o lejanamente, por el falangismo, así como más precisión al mencionar el proyecto joseantoniano en el maremágnum de la 2ª República, cuya posibilidad democrática y regeneradora frustró el sectarismo y remató el Frente Popular, como prueba Payne.

En el ámbito de las refutaciones, se le puede reprochar su afirmación de que Franco, al principio, jamás pensó en el retorno de la monarquía, cuando el preámbulo del Decreto de Unificación del 37 era explícito al respecto. En su mérito, sí cita la entrevista del Caudillo con el general Vernon Walter, en 1971, tan bien documentada por Enrique de Aguinaga (*Aquí hubo una guerra*), aunque no transcribe su contenido. Cuando nos ofrece su interpretación sobre la nación española, tomando como referencia el resumen analítico de García Cárcel (*Historia de la nación*), obvia aquella explicación de José Antonio de que el concepto de España es preexistente y de más sentido que el sintagma mencionado, de procedencia mucho más moderna, así como, del mismo origen ideológico, el concepto de proyecto común o misión, que justifica la existencia de una colectividad históricamente. Posiblemente, el motivo de estas ausencias no es el desconocimiento, sino que tiene base conceptual, como cuando acude a definir el término nacionalismo.

Merece atención su elogio del Imperio español, uno de los hitos más grandes de la historia universal, del que no tiene empacho en evidenciar sus luces, a las que no oscurecen las inevitables sombras, que no justifican la leyenda negra, así como su

análisis, irreverente para la corrección política, de la Reconquista, donde demuestra, una vez más, su intención de desmontar mitos impuestos.

El libro *En defensa de España* obtuvo merecidamente el Premio Espasa 2017. Es lectura obligada para los extranjeros que quieran asomarse, sin prejuicios, a nuestra historia, pero también para tantos españoles hispanóforos o ayunos de conocimientos sobre sí mismos, porque les han sido escamoteados o tergiversados sistemáticamente. Vaya, pues, mi elogio, no exento de matizaciones y discrepancias, como aprendiz de la historia, y mi agradecimiento a Stanley G. Payne por su tarea, como eterno aprendiz de España que me considero.

4

El “Cara al Sol” no, “La Internacional” sí, por supuesto

Mercedes Valdivia

Importante revuelo se formó cuando durante el funeral del sevillano José Utrera Molina su familia permitiera que acabara cantando *Cara al Sol*, circunstancia que las Juventudes Socialistas han denunciado ante la Fiscalía.

El pasado año recibió un reconocimiento y homenaje a lo que representó este magnífico hombre por parte de la *Asociación Cultural Ademán*, que detalló en un brillante artículo el letrado Miguel Ángel Loma, y por otro lado varios medios de comunicación han publicado sobre su figura, lo cual ha levantado una gran polémica, que no deja de resultar curioso porque cuando se despide a alguien relevante de la izquierda española, le cantan *La Internacional* puño cerrado en alto y no ocurre nada porque teóricamente a nadie debe molestar (a mi sí y mucho porque bajo el régimen comunista fueron asesinados muchos millones de personas inocentes en el mundo. Sistema dictatorial que defienden algunos). Eso sí, cuando es al contrario, como es el caso que nos ocupa, los insultos como fascistas, fachas, personas de extrema derecha, grupos radicales extremistas, etc, afloran por doquier.

Destaco el artículo del periodista Antonio Burgos, “El Polígono se hizo solo”, publicado en ABC el 16 de marzo de 2017, así como la crítica de su colega y escritor Hermann Tertsch que decía textualmente “*Gentuzá del revanchismo izquierdista español quiere negarle el Cara al Sol a Utrera muerto, cuanto cantan su Internacional del odio a diario*” y ello lo dice en relación a un vídeo publicado por la Sexta Noticias que puede verse en su cuenta de Twitter. En mi opinión, no es que se estén posicionando en su lado determinado, están defendiendo la libertad de la que en

teoría gozamos todos los españoles por igual; evidentemente es una falacia en la práctica.

Posteriormente el diario *El Mundo* publicó un artículo denominado “Cara al Sol con la camisa vieja...” escrito por Teodoro León Cross, en el que refiere la reacción de la Consejera de Cultura, Rosa Aguilar, con estas palabras “*No vamos a dejar de actuar, ni vamos a parar hasta donde la ley nos permita*”. Por supuesto refiriéndose a la polémica del referido funeral. Y yo le diría a esta señora... A ustedes la ley siempre les ampara, porque si no está, la crean; no olvidemos la Ley Democrática de Andalucía del 16 de marzo de este año, donde está prohibido todo aquello que pueda ofender o ir contra la II República; ese régimen que tanto alaban y que fue el causante de miles de asesinatos; por supuesto los que más lo padecieron fueron los falangistas o simplemente por profesar la fe católica, los cuales sufrieron torturas, vejaciones, fusilamientos en masa, y las conocidas checas, convirtiéndose en la época más cruenta en un corto periodo de tiempo en la reciente Historia de España.

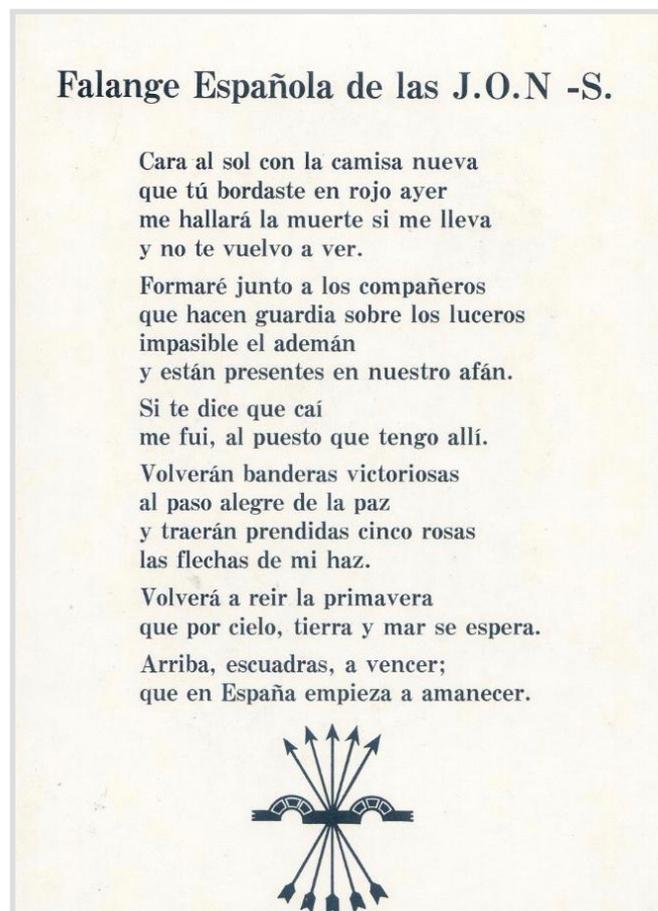
Con estos actos de revanchismo, después de más de ochenta años están consiguiendo el efecto contrario y es que afortunadamente son cada vez más las personas, escritores, periodistas e intelectuales que se están manifestando y alzando sus voces ante lo que es una provocación en toda regla y una gran injusticia. Tanto quejarse de la censura del régimen anterior y resulta que la que hay actualmente es peor.

Otro gran periodista como Luis del Pino, escribía ayer un artículo en publico.es titulado “*Madrid elimina 52 calles franquistas con el apoyo de Ahora Madrid, PSE y Cs y la abstención del PP*”. Según dispone la ley de Memoria Histórica. Por supuesto que como es habitual afecta a los de un bando. Pero verán ustedes como ni se les pasa por la imaginación prohibir *La Internacional*, o eliminar las placas y con nombres de asesinos probados como el de Paracuellos o La Pasionaria.

El *Cara al Sol* no ha pasado de moda, está simplemente mal visto, que es muy diferente. Si se basan en el momento de su creación, de *La Internacional*, ya ni hablamos. En el artículo referido anteriormente de Teodoro León Cross “*Cara al Sol con la camisa vieja...*” explica brevemente cómo se creó, de la siguiente forma:

“*El Cara al soles el himno de Falange; para eso lo compuso 'la escuadra de poetas' - Foxá, Ridruejo, Miquelarena, Mourlane, Alfaro y Sánchez Mazas- en 1935, por encargo de Primo. Y ese es un partido inscrito en el Registro de Partidos Políticos del Ministerio del Interior en 1999. Sus dirigentes, de hecho, rechazan su identificación con el franquismo, como sucede incluso con el himno español. Tratar de ver espectros en la despedida de Utrera, como si allí hubiera un foco amenazante de fascistas insurgentes, parece ridículo. Simplemente unos falangistas crepusculares despidieron a uno de los suyos con su viejo himno triste.*”

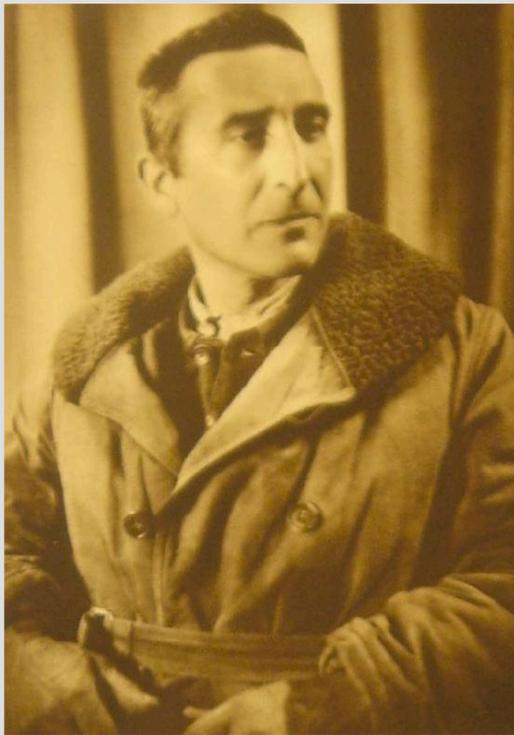
Les dejo el himno completo y si alguien es capaz de encontrar odio o revanchismo, es que no entiende absolutamente nada.



Este himno acompañó durante toda su vida a Utrera Molina y tenía todo el derecho a que le fuera cantado en su última despedida, como igualmente lo tiene cualquier persona que se sienta identificado con estas palabras, su significado y el mensaje patriótico que transmite y es muy respetable que muchas personas se continúen identificando en la actualidad. Luego está el enfoque que la extrema izquierda quiera darle. El revanchismo trae como consecuencia el odio y la división, que justamente es lo que más caracteriza a la extrema izquierda y que desgraciadamente está extendiendo sus tentáculos a sectores que antaño tenían posturas más moderadas y cada vez se radicalizan más. Y todo ello avalado y potenciado por diversos medios de comunicación sectarios que manipulan las informaciones a su antojo.

Y ahora digan ustedes quiénes son los extremistas y dónde comienza y acaba la libertad.

Nos llamaban ingenuos, locos o ignorantes, y ellos eran los listos. Ahora se ve quién ha acertado.



El eje de nuestra previsión y de nuestra crítica procedía del razonamiento siguiente: "Cuando las cosas fracasan por dentro acaban fracasando por fuera". La derecha se apoyaba con aparente éxito en cosas exteriores: dinero, propaganda, masa numérica, grandes diarios, etc., etc. En ella todo acusa un mundo interior, un mundo moral íntimamente fracasado. Se ha ido desprendiendo de todas sus raíces patrióticas y religiosas para ponerse al servicio de intereses materiales y subalternos. En ninguna zona de derechas aparece un clamor auténtico por la patria, el pan y la justicia.

Los supremos valores espirituales se convierten en verbalismos, en banderines de enganche electoral, en pabellones para cubrir las mercancías. Sólo les une el miedo y el egoísmo.

Están ya derrotados en el fondo de sus almas. Perderán. Las derechas se habían convertido en una enorme falsificación, mientras las izquierdas, con todos sus yerros y pecados, eran auténticas, creían en lo que decían, ponían pasión en aquello que decían defender.

La Falange fue la tremenda piedra de toque, la terrible piedra de parangón para desenmascarar la verdadera conciencia de las derechas españolas.

Publicado en "Arriba" nº 33, 23 de febrero de 1936.

Borrar el nombre José Antonio Primo de Rivera (1903-1936) en múltiples vías públicas de todo el país devuelve actualidad al engendro amnésico y tergiversador llamado Ley de Memoria Histórica (2007), que se quedó sin fondos pero no ha sido derogada. En los albores del siglo XXI, cuando la experiencia de regímenes comunistas en cuatro continentes no puede ser más unívoca, dicho precepto se ha permitido dividir España en los buenos ("víctimas del franquismo") que perdieron la guerra civil, y los malos ("bando sublevado") que la ganaron, como si hubiese sido un conflicto entre partidarios y enemigos de los derechos civiles, y resucitar parte de sus horrores fuera ecuánime en vez de canallesco.

Ateniéndonos a la concepción del mundo de Rodríguez Zapatero, promotor de dicho precepto, el planeta seguiría escindido en progresistas y fascistas, aunque el fascismo fue la divisa de Mussolini, el menos criminal con mucho de los mesías totalitarios inspirados por Lenin. En efecto, los archivos de su régimen demuestran que entre 1927 y 1945 no hubo un solo ejecutado sin juicio, y los tribunales dictaron 10 penas de muerte por sedición. Compárese esa cifra con los millones de ejecutados durante el mismo periodo en la URSS, bajo el cargo "enemigos del pueblo". Tampoco hay duda de que la Gestapo nazi mató a miles de disidentes ideológicos, y a muchos más por higiene racial; pero recuérdese que Himmler calcó su reglamento del de la Cheka soviética, y sus campos de concentración calcularon también los del sistema gulag, montado veinte años antes.

Según Zapatero y sus émulos, el fascismo no sería un fenómeno derrotado estadísticamente nulo desde mediados del siglo XX, sino la peor amenaza para el actual Estado de derecho. De ahí su inclinación a dialogar con integristas islámicos, castristas, chavistas, etarras y demás adversarios del "Imperio", como si reeditar experiencias coloniales no fuese el destino de países como la URSS, la China de Mao o Cuba, obligados a ello por su incapacidad para producir bienes y servicios competitivos, mientras el resto establece alianzas comerciales en vez ideológicas y militares. Progres de esa naturaleza no se han enterado aun de que Norteamérica sigue siendo el campeón del aislacionismo, y confunden democracia con poner primeros a los últimos, la más violenta y ruinosa de las metas, nacida de trasladar al reino físico el *"benditos sean los pobres de espíritu, porque de ellos será el reino de los cielos"*.

Además de sumir a su país en bancarrota, y financiar la secesión desde su presidencia del Gobierno central, Zapatero se permitió redefinir los deberes de padres, hijos y esposos como si hacer de Moisés y Solón no fuese abuso del derecho, y está por ver si una discriminación positiva sine die logra evitar la iniquidad sustancial del discriminar, o más bien estimula un clientelismo perverso. También decretó que los jubilados perderíamos la pensión en caso de seguir trabajando, aunque la nueva legislación sobre autónomos haya derogado semejante miseria. Considerando unas y otras cosas, quizá comprenda que si la vida me da salud estudiaré de cerca hasta qué punto los nuevos juzgados y dependencias creadas para combatir la violencia de género están promoviendo justicia, veracidad y honradez.

En cualquier caso, estas líneas se conforman con poner de relieve lo inicuo de la llamada memoria histórica, cuyo punto de partida es educar al estilo Institut Nova Història, que sería hilarante si no partiese de malversar fondos públicos, como el resto de las iniciativas tendentes a sustituir la prosaica realidad por un nudo de reflejos condicionados pavlovianos, troquelando un maniqueísmo con anverso victimista y reverso supremacista. Fiel a ello, el Institut declara que la Gioconda tiene Monserrat como paisaje de fondo, pues Leonardo creció allí, y anuncia lo mismo sobre Rodrigo Díaz de Vivar, Colón, Garcilaso, Cervantes (hijo al parecer de Miguel Servet), *La Celestina*, *El lazarillo de Tormes* y otros clásicos. Pensar cosa distinta deriva de que "los castellanos" destruyeron originales y falsificaron registros.

Aupado a secretario general en 2000 por los votos del PSC, alguien nacido en Valladolid y formado en León identifica también al Estado español con un opresor de las nacionalidades, y subvenciona magnánimamente el separatismo catalán instando el Estatut de 2006. Por lo que respecta a nuestra guerra civil, la ciencia infusa sustituyó el estudio para alguien nacido en 1960, y tan dedicado desde 1979 a ascender por las lianas burocráticas como para no tener tiempo de aprender inglés. Yo sé de aquello por mis padres, él por sus abuelos, pero estar una generación más lejos no le ha sugerido investigar documentalmente historia de España, como acabé haciendo yo un par de años.

Según sus propias declaraciones, para tomar partido sobre los bandos contendientes le bastó "un fuerte apego al obrerismo minero" y un abuelo paterno fusilado. A mí el nombre propio me viene de un tío carnal falangista muerto coetáneamente, y aunque luego militase en la extrema izquierda -cuando resultaba peligroso en vez de rentable-, nunca me perdonaré la frívola falta de respeto hacia mis padres implicada en dudar de su testimonio. Ellos, que habían votado al socialista Besteiro en el 32, tuvieron sobradas razones para combatir después por activa o pasiva el resultado del frentepopulismo, con Pasionaria de adalid democrático y Negrín velando por el patrimonio común. La ley de 2007 se propuso reparar moral y monetariamente a

"quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil", pero excluir a los del "bando sublevado" –que entonces se llamó "nacional", por razones obvias- equivale a velar el núcleo más atroz de lo ocurrido, en función de suposiciones falsas. La primera es omitir el peso alcanzado aquí por lo que Marat bautizó en 1792 como "agresión defensiva", alegando que exterminar a los detenidos "salvará preventivamente a millones de patriotas". No hay la menor duda de que eso inspiró en



noviembre del 36 las masacres de Paracuellos, donde sucumbieron al menos 2.500 presos, entre ellos el comediógrafo Muñoz Seca, un "fascista" que era más bien monárquico. Tampoco hay duda alguna de que Madrid se convirtió en una gigantesca Cheka, con 225 sucursales minuciosamente identificadas por el último libro de Jiménez Losantos, *Memoria del comunismo* (2018).

Si nos preguntamos qué pasó en la capital entre abril y junio de ese año, una circular del Gobierno fechada el 2 de julio nos informa de que "un centenar de iglesias y conventos fueron asaltados e incendiados, y muertos 40 falangistas como represalia por más de 50 víctimas entre las organizaciones de izquierda obrera". No obstante, el detonante del alzamiento llega el 13 de julio, cuando un grupo de policías y parapolicias asesina de dos tiros en la nuca al diputado jefe de la oposición, José Calvo Sotelo –otro "fascista" vehementemente contrario tanto a la Falange como a Mussolini-, y el Gobierno se opone a investigar el asunto. Como explica Pasionaria a las Cortes, "se lo tenía bien merecido".

Tras esa muestra de respeto por el principio de legalidad, el Gobierno reacciona a la insurrección consintiendo que se generalice el "terror revolucionario", y en noviembre huye en masa a Valencia, dejando Madrid librado a una Junta de Defensa, aunque Franco no tarde en comprender que menos de 20.000 hombres son insuficientes para tomar una urbe defendida por el doble. El mes anterior su ministro de Hacienda entonces, Negrín, regala a Stalin dos tercios de la tercera reserva mundial de oro, que de haberse situado en Londres o París habría permitido sostener la peseta, pero en Moscú solo compra algo de material militar eficaz y bastante chatarra.

En la primavera siguiente comienza la purga del POUM, porque la obsesión de Stalin es Trotsky, y no tanto ganar una guerra donde solo un bando demuestra luchar con entusiasmo. Mientras Nin muere despellejado vivo en los alrededores de Madrid, negándose a "confesar" que está pagado a medias por Wall Street y los nazis, Pasionaria declara en el proceso abierto en Barcelona contra su formación: "Cuando la vida de un pueblo está en peligro, es mejor condenar a cien inocentes que absolver a un solo culpable". Poco después de que Barcelona se rinda sin pegar un solo tiro, Stalin opta por repartirse con Hitler las repúblicas bálticas y Polonia, aun a costa de entrar en guerra con Inglaterra y Francia.

Y entretanto, ¿quién fue José Antonio? Mi padre, que le conoció de cerca, me dijo que fue un señorito andaluz bondadoso, muy católico y obsesionado con la justicia social. Releer su discurso al fundar la Falange lo demuestra, así como su alarma ante los



herederos de Rousseau y Marx, para los cuales "la justicia y la verdad no son categorías permanentes de razón". Hasta terminar la guerra los falangistas nunca pasaron de unos pocos miles, y su líder estuvo encarcelado desde el 14 de marzo hasta el 20 de noviembre de 1936, cuando un juicio a puerta cerrada terminó ante el pelotón de fusilamiento.

Un mes después de comenzar las hostilidades, como consta incontrovertiblemente, abogó por la reconciliación sin condiciones, declarando que "el triunfo absoluto de un bando, no supervisado por nadie, retrotraerá a las guerras carlistas, arruinando todas las conquistas de orden social, político y económico". A eso añadió: "Sea como fuere, que sea mía la última sangre española vertida en discordias civiles". Ahora la exigencia de que se borre toda referencia a él en vías públicas solivianta a algunos alcaldes, provoca irrisión en otros y tampoco falta quien corre a cumplir la Ley de 2007. Entretanto, el GPS me descubre que hay dos calles en Madrid dedicadas a Margarita Nelken, una cerca de Galapagar (donde resido) y otra en Coslada. ¿De quién se trata? Wikipedia explica que fue condecorada personalmente por Stalin en 1942, y murió en México bastante después, siendo allí "la más influyente crítica de arte". También menciona que formó con Carrillo y Segundo Ponce de León el triunvirato responsable de las masacres de Paracuellos. Quien se interese por evidencias documentales debe consultar la monografía del historiador inglés Julius Ruiz, *Paracuellos, una verdad incómoda* (Espasa, 2015). A mí me toca ver cotidianamente

la placa celebratoria de alguien sobre cuyas espaldas recaen miles de asesinatos; pero por toda España debe ser maldito el nombre de quien fue asesinado pidiendo ser la última sangre derramada en discordias civiles.

Luego me preguntará alguien por qué pienso dedicar buena parte de mis últimos días a investigar si Rodríguez Zapatero no solo es responsable de la bancarrota, la reviviscencia del guerracivilismo y la financiación de los separatistas catalanes, sino de algo más duradero e insidioso. Me refiero a envenenar las relaciones filiales y maritales, tergiversando el espíritu de la ley para introducir en ese ámbito la pulsión cainita, resuelta a odiar la propiedad, la autonomía y el mérito

7

## Resumen de novelas españolas pro-germánicas desde 1939

Ulrike Pfeifer

Para el presente resumen panorámico –que todavía no permite adentrarnos más profundamente en la temática– han sido de gran importancia algunos capítulos de los volúmenes siguientes: la *Novela española de nuestro tiempo* (en busca del pueblo perdido) (1975) de Gonzalo Sobejano, *La novela española desde 1936* (1982) de Ignacio Soldevila Durante, la *Historia de la novela española entre 1936 y el fin de siglo* (1997) de José María Martínez Cachero y *Manual de literatura española XIII. Posguerra: narradores* (2000) de Felipe B. Pedraza Jiménez y Milagros Rodríguez Cáceres, entre otros. En total, se ha formado una lista de alrededor de 46 trabajos literarios, tanto novelas como novelas cortas y ensayos. Su característica común es su enfoque en la temática bélica. Además, se han encontrado en ellos o elementos germanófilos o filonazis o de ambos tipos. De dicha lista se excluyen todas las obras que pertenecen al género de la novela rosa. Tampoco se estudiarán aquí las novelas de escritores exiliados, escritas y publicadas fuera de España ni las de los géneros teatral y poético.

[...]

En comparación con el trabajo de Sobejano destaca la amplitud de la recogida de novelas en torno a la Guerra Civil en Soldevila. No obstante, lógicamente, –este criterio se cumple también para la selección anterior– Soldevila tampoco se centra en exclusiva y explícitamente en la novela de ideología fascista. El número de obras que demuestran un vínculo con el mundo germano es, por tanto, escaso. La selección de Soldevila está dividida en dos grandes partes, tituladas *Las generaciones de preguerra* y *La generación de la guerra civil*. Ambas partes disponen de novelas de interés en

cuanto a su afinidad con el mundo germano. En un primer momento se pueden añadir a las obras ya mencionadas por Sobejano las siguientes, siempre por orden cronológico.

- 1939 Carlos Arauz de Robles: *Mar y tierra*
- 1939 Tomás Borrás: *Oscuro heroísmo*
- 1939 Concha Espina: *Luna roja. Novelas de la revolución*
- 1939 Rafael López de Haro: *Adán, Eva y yo*
- 1939 Rafael López de Haro: *Fuego en el bosque*
- 1940 Tomás Borrás: *Checas de Madrid*
- 1940 Cecilio Benítez de Castro: *La rebelión de los personajes, El creador y Maleni*
- 1940 Felipe Ximenez Sandoval: *Camisa azul*
- 1941 Ricardo Baroja: *Bienandanzas y fortunas*
- 1941 Cecilio Benítez de Castro: *Los dos amores de Maximino Claudel*
- 1941 José Antonio Giménez Arnau: *El puente*
- 1941 Ricardo León: *Cristo en los infiernos*
- 1941 Edgar Neville: *Frente de Madrid*
- 1941/1942 Salvador González Anaya: *Luna de plata*
- 1942 Ignacio Agustí: *Los surcos* (de la trilogía *La ceniza fue árbol*)
- 1942 José María Alfaro Polanco: *Leoncio Pancorbo*
- 1942 Pedro Álvarez Gómez: *Nasa*
- 1942 Pedro de Lorenzo: *La quinta soledad*
- 1942/1944 Salvador González Anaya: *Luna de sangre*
- 1942 Antonio Reyes Huertas: *Lo que la arena grabó*
- 1942 José Andrés Vazquez: *El nieto de Don Juan*
- 1942 José Vicente Torrente: *IV grupo del 75-27*
- 1943 Wenceslao Fernández Flórez: *El bosque animado*
- 1943 José María Pemán: *Señor de su ánimo*
- 1944 Pedro Álvarez Gómez: *Los colegiales de San Marcos*
- 1944 Cecilio Benítez de Castro: *El alma prestada*
- 1944 Carmen Conde: *Vidas contra su espejo*
- 1944 Darío Fernández Flórez: *Zarabanda*
- 1944 Manuel Halcón: *Aventuras de Juan Lucas*
- 1945 Ricardo Baroja: *Los hermanos piratas*
- 1945 Concha Espina: *Victoria en América*
- 1945 Rafael López de Haro: *Interior iluminado*
- 1945 José Antonio Muñoz Rojas: *Historias de familia*
- 1945 Manuel Pombo Ángulo: *La juventud no vuelve*
- 1945 Antonio Sánchez Barbudo: *Sueños de grandeza*

De esta lista, porque no tratan la temática bélica en relación con Alemania y los alemanes y no muestran actitudes germanófilas, se excluyen las novelas siguientes: los

cinco trabajos de Benítez de Castro así como las obras Fuego en el bosque de Rafael López de Haro (1939), Bienandanzas y fortunas de Ricardo Baroja (1941), Nasa (1942) y Los colegiales de San Marcos (1944) de Pedro Álvarez Gómez, Luna de plata (1941/1942) de Salvador González Anaya, Los surcos (1942) de Ignacio Agustí, La quinta soledad (1942) de Pedro de Lorenzo y Luna de sangre (1942/1944) de Salvador González Anaya. Tampoco formarán parte del estudio Lo que la arena grabó (1942) de Antonio Reyes Huertas, El nieto de Don Juan (1942) de José Andrés Vazquez, Señor de su ánimo (1943) de José María Pemán, Vidas contra su espejo (1944) de Carmen Conde, Aventuras de Juan Lucas (1944) de Manuel Halcón, Los hermanos piratas (1945) de Ricardo Baroja, Victoria en América (1945) de Concha Espina, Interior iluminado (1945) de Rafael López de Haro, Historias de familia (1945) de José Antonio Muñoz Rojas y Sueños de grandeza (1945) Antonio Sánchez Barbudo.

De la lista de Soldevila quedan, por tanto, catorce novelas. Algunas de ellas, como Oscuro heroísmo (1939) de Tomás Borrás y Luna roja (1939) de Concha Espina, son también mencionadas por Martínez Cachero en su Historia de la novela española entre 1936 y el fin de siglo (1997).

[De la tesis “Obras literarias de los combatientes de la División Azul” *Universitat Illes Balears* (septiembre 2012)]

## 8

### Héroes y villanos de Callosa de Segura

José Martín Sotos para *La Tribuna de Cartagena*

En julio de 1936, José Antonio (basta la mención de su nombre para identificarlo, lo que en la historia no sucede con cualquiera) se encontraba preso en Alicante. El día 18 de ese mes, un grupo de aproximadamente cuarenta de sus partidarios de Callosa de Segura, junto con otros de localidades próximas, se concentró con objeto de trasladarse a la capital y liberar a su dirigente nacional. La edad de los miembros oscilaba entre los 16 y los 40 años, predominando los jóvenes; unos eran casados. De profesión los había barbero, mecánico, chófer, espadador, albañiles y pequeños labradores, además de un maestro; pero, la mayor parte estaba compuesta por jornaleros. Armados de varias escopetas viejas, diversos revólveres y pistolas, más un hacha y una navaja, después de mil peripecias propias de una novela de aventuras, el día 19 fueron interceptados, atacados con ametralladoras y detenidos. Pocos lograron huir.

Acabaron recluidos en el Reformatorio de Adultos. De allí salieron, en septiembre del mismo año, para ser juzgados por un Tribunal Popular formado por representantes de

los partidos que conformaban el Frente Popular. Por unanimidad, el 11 de septiembre se acordó su condena a muerte; al día siguiente (apaleados por los presos comunes, en presencia de los funcionarios) fueron conducidos al cementerio alicantino y ejecutados, sin el previo enterado del gobierno y sin haberse despedido de sus familias.



Al leer las crónicas del juicio y los relatos de aquellos días, se conoce el admirable comportamiento de esas docenas de jóvenes que soportaron estoicamente muchas privaciones, malos tratos e, incluso, la muerte ante un pelotón de fusilamiento, para finalmente ser arrojados sus cuerpos a la fosa común. Todos mantuvieron hasta el final la firmeza de sus convicciones políticas y el arraigo de sus creencias religiosas.

Aproximadamente dos meses después, su jefe nacional, el hombre que renunció a tantos lujos y privilegios que le ofrecía la vida, para dedicarla sin desmayo al bien de sus compatriotas, le siguió en el martirio.

Más tarde, terminada la triste contienda nacional, se erigió una cruz junto a la fachada de la iglesia del pueblo, en la que, junto a sus

nombres, se recogían los de decenas y decenas de personas que también fueron asesinadas en el pueblo.

Aquí ha permanecido el recuerdo en piedra hasta que, en fecha reciente, con nocturnidad y alevosía, la autoridad municipal ha ordenado su demolición. De nada ha servido la permanente resistencia de gran parte de los habitantes de Callosa del Segura, así como las medidas cautelares de carácter urgente que acordó la Sección Primera de la Sala de lo Contencioso-administrativo del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana para evitar una situación de hechos consumados.

La fechoría cometida con la cruz de esta localidad es una más en la larga y abusiva serie de demoliciones llevadas a cabo, con el amparo de la sectaria Ley de Memoria Histórica. A la vez que se persigue suprimir todo vestigio o recuerdo de planteamientos políticos distintos, obsesivamente se aprovecha para borrar cualquier signo que pueda aludir al cristianismo.

Sin embargo, fenómeno que comienza a manifestarse cada vez más, este lamentable hecho no ha pasado desapercibido para los españoles. La firme lucha llevada a cabo

por los familiares de aquellos jóvenes, junto con la solidaridad de muchas personas de bien, ha desencadenado una imparable campaña en muchos medios de comunicación y redes sociales.

La gesta de los héroes de Callosa de Segura, a pesar del tiempo transcurrido y del comportamiento ruin y mezquino de los responsables de su Ayuntamiento, no caerá en el olvido. Por supuesto, tampoco la cruz desaparecerá del mundo.

9

## Como una lámpara votiva

Alfaraz



*"Pilar es una lámpara votiva: tiene todo lo de una lámpara votiva. La consagración inacabable, el ardor silencioso, la docilidad obstinada, el recogimiento llameante, la caricia en las tinieblas, el suave aceite, la pacífica luz. Así exactamente veo la figura de Pilar. Tan cerca de nosotros, tan íntima en lo nuestro, tan contradicha, tan amenazada -en apariencia- a cada instante por nuestros disturbios y nuestras querencias, por nuestras pasiones y veleidades, por nuestras disensiones y tráficos. Y ella indemne siempre. Indemne y tranquila. Indemne y sencilla. Indemne y alta. Alta, lo suficiente tan sólo para que con saber del forraje y de los detritus, con oír el relincho y el reniego, con alcanzarle el rumor promiscuo de la vida, pueda ya interceder por el perdón de todo ello. Y, si en la confusión llega la noche, darnos todavía un poco de consoladora claridad."*

**Eugenio d'Ors**

Recordamos que el próximo día 17 se cumplen 27 años de la muerte de Pilar, cuya biografía representa una hermosa hoja de servicio a España. Durante 43 años asumió la responsabilidad de la Sección Femenina falangista, cuya obra abarca realizaciones sencillamente admirables.

En 1958 presentó su dimisión a Franco y no le fue admitida. Pilar consideraba que el régimen no cumplía su compromiso revolucionario con la Falange. Ortega y Gasset, en una visita al castillo de la Mota (Escuela de Mandos de la Sección Femenina) comentó: "*Con cincuenta escuelas como esta, se transformaba España*".

Al cesar como Delegada Nacional en 1977 fue despedida por un ministro con un escueto "*Gracias, Pilar*", que saldaba un balance de resultados espectacular. Ahí queda la memoria de su labor cultural y jurídica en favor de la mujer española y de toda la sociedad.

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores. Para cualquier comunicación sobre este boletín o para recibirlo periódicamente en su buzón puede dirigirse a [fundacionjoseantonio@gmail.com](mailto:fundacionjoseantonio@gmail.com)